FL 03 17

Primer curso de Lengua y Literatura Griegas, tema 16, los temas de futuro. Por los profesores José María Lucas de Dios, Pedro Bádenas de La Peña y Concepción Morales Otal. La grabación de hoy la dedicaremos a hacer ejercicios prácticos sobre el tema de futuro.

En relación, por lo tanto, con lo ya expuesto en el tema 15 de la Tercera Unidad Hidáctica, del primer curso de Lengua y Literatura Griegas. El trabajo a realizar tendrá como base los ejercicios de autocomprobación del mencionado tema 15 en sus páginas 13 y 14. En un primer momento nos dedicaremos a comentar las particularidades existentes en las frases ayer reunidas.

A continuación, haremos ejercicios prácticos consistentes en construir nuevas formas verbales. Finalmente, las haremos a componer otras frases diferentes con el léxico que tengamos delante. Abramos, pues, la Tercera Unidad Hidáctica por el tema 15 en la página 13.

Tomemos para empezar las dos primeras frases. La frase número 1 dice Los oplitas serán vencidos por los atenientes. La frase número 2 dice así.

Estos habitarán la mayor parte de las islas. Observaciones. Examinemos detenidamente la forma verbal ni que c son tai, de la frase número 1. En primer lugar, tenemos el tema ni que, que lleva la vocal final alargada frente a la breve del tema de presente, ni cao, como es regular en los verbos contractos.

Tras el tema ni que, viene inmediatamente el sufijo c, que es característica de voz pasiva, como ya vimos que sucedía con el auristo. A continuación, está la sigma típica del tema de futuro. Luego, nos encontramos con una Omicron, que es la vocal temática.

Y finalmente aparece el grupo un tai, que es la desinencia personal primaria de la voz medio pasiva para la tercera persona del plural. El tema de presente de este mismo verbo sabemos que es ni ca, como acabamos de oír, con alfa breve, pero el resto de los temas alargan esa vocal final. En consecuencia, tendremos como resultado una alfa larga, solo que en el jonecoático ya sabemos esta alfa larga se transforma en eta, razón por la que se tiene en este verbo la forma definitiva ni que, como temas sobre el que se habrá de formar los demás temas con excepción del de presente.

En esta misma frase 1, notemos igualmente el ya conocido giro utilizado para el complemento agente de un verbo en voz pasiva, que sabemos que es juipo más genitivo. En esta frase vemos que es juipo ton acenaion. Conviene que nos familiaricemos con el superlativo pleistos correspondiente al positivo polis.

El genitivo ton nason, de la frase número 2, es evidentemente un genitivo partitivo. Es decir, expresa una totalidad de la que se menciona una parte, las pleistas. Detengámonos también en la forma verbal oike susin, de la frase número 2. A primera vista descubrimos tres elementos

constitutivos.

El tema oike, la sigma de futuro y el grupo final usin, que sabemos es el resultado fonético de la vocal temática y la disidencia verbal nti. Ya en temas anteriores explicábamos como de un final onti se llega a usin. Pero tratemos de hacer algunos ejercicios prácticos sobre este tema de futuro.

Tomando el verbo ni kao, vencer, piense el alumno qué forma será y cómo deberá traducirse, si por ejemplo decimos ni queso. Será la primera persona del singular de indicativo de futuro, cuya traducción es venceré. Evidentemente también puede ser ahoristo de subjuntivo, ni queso, piense el alumno, puesto que en esta persona del singular ambas utilizan una misma forma.

Y si en español dijéramos venceremos, tendremos en griego, ni queso men. Tomemos ahora el verbo oikeo. Identifique el alumno y traduzca la forma griega oike sein.

Será evidentemente el infinitivo de futuro activo, cuya traducción será haber de habitar. Construyamos otra forma, por ejemplo, oike c setai. Será tercera persona del singular del indicativo de futuro pasivo, oike c setai.

La traducción correspondiente será habitado. Si dijérsemos en español habitada, en griego tendríamos oike sein. Pasemos ahora a componer algunas frases nuevas con el léxico visto en estas dos primeras frases de los ejercicios de autocomprobación.

Podemos decir, por ejemplo, ¿Notemos como nesos, aunque pertenece a la declinación de los temáticos, o sea, a la segunda? Sin embargo, tiene género femenino. Y es que, aunque la mayoría de las palabras de la segunda declinación sean gramáticamente masculinas, sin embargo, tenemos algunos femeninos. Jaute genesos.

Ni que c setai hipotonacenaion hopliton. Esta isla será vencida por los hoplitas atenienses. Otra frase podría ser Los hoplitas vencerán a éstos.

Pero también podríamos decir Recapacite el alumno antes de traducir sobre el complemento agente ya conocido de hipo más genitivo, que en el caso presente es Jaute genesos, oike c setai hipotonacenaion. Esta isla será habitada por nosotros. Una nueva frase, algo más compleja, podría ser Jaute genesos, oike c setai hipotonacenaion.

Observaciones. Digémonos en ese participio, oike c setai hipotonacenaion. Que evidentemente es de futuro.

También sabemos, por lo dicho en el tema, que el participio de futuro tiene siempre función de una oración subordinada final. Por lo tanto, oike c setai hipotonacenaion. Con la finalidad de vencer.

En esta frase encontramos dos acusativos, tus polémios, y un segundo, tauten tenneson. Trate

el alumno de aplicarlos correctamente al verbo que corresponda. Jaute genaioy ni que son tes, tus polémios, tauten tenneson, oike susi.

La traducción en definitiva será los atenienses con la finalidad de vencer a los enemigos, habitarán la isla. Tomemos ahora las frases número 3 y 4 de estos ejercicios de autocomprobación. La número 3 dice así.

Autón frepso ego cerapeuso. Yo criare a este y le serviré. La frase número 4, por su parte.

Vlap seime jutos hucapodidus emoitoargurion. Este me perjudicara no devolviéndome el dinero. Observaciones.

Analicemos la forma verbal frepso. Prescindiendo del problema de la z inicial, estamos, evidentemente, ante la primera persona singular del futuro de indicativo del verbo trefo. Ahora bien.

Vemos que el tema de presente empieza por un atau, mientras que el futuro lo hace por una z. La razón de esta variación reside en el hecho de que en el tema de presente se ha producido un fenómeno de disimilación de aspiradas entre la z inicial de la raíz y la phi final de la misma, puesto que ambas son aspiradas. La una dental y la otra labial. Sabemos que en griego, en una secuencia, con dos aspiradas, una de las dos se disimila, cambiándose en su sorda correspondiente.

Y eso es lo que tenemos en el ejemplo presente, concretamente en el tema de presente. Ahora bien, en el futuro no se da la misma situación puesto que tenemos una psi como resultado del contacto de la phi final del tema con la sigma de la característica de futuro. La psi ya no es aspirada y, por lo tanto, ya no puede darse la situación de esa disimilación que lo diríamos arriba y, por lo tanto, vuelve a aparecer la z originaria de la raíz.

Si reparamos en cerapeuso, veremos que es otro futuro de indicativo totalmente paralelo a la conjugación del io. Ante la forma del futuro blabsey de la frase número 4, tenemos que pensar que se trata de un verbo con una raíz en labial, puesto que esa psi de blabsey es el resultado del encuentro de una labial con una sigma. Ahora bien, sin consultar al diccionario, es imposible determinar el presente concreto que adoptó el griego para este verbo dentro de la diversa gama de posibilidades que tiene este tema de presente.

El presente correspondiente a esta raíz pudo haber sido radical, es decir, sin ningún tipo de sufijo y, en ese caso, hubiera podido ser o bien blabo o blapto o blafo, puesto que, por el tema de futuro, no podemos determinar tampoco qué labial formaba parte de la raíz. Al ir al diccionario, vemos que ninguno de estos tres posibles presentes existen. Sin embargo, si nos encontramos por el contrario, el presente blapto, que es el resultado fonético de una raíz en labial y el sufijo yos tan frecuente en griego para formar este tema de presente.

En las dos formas del pronombre personal de la primera persona de la frase 4, tanto me como emoy, notamos la diversidad de usos de la forma atona y tónica, respectivamente. El verbo

apodidomi está compuesto del preverbio apó y de el verbo didomi. Este compuesto significa de volver.

Trate ahora el alumno de formar infinitivos de futuro activos de todos los verbos de las frases 3 y 4. El de trefo será frapsain y significará haber de criar. Hagamos lo mismo con cerapeu. El infinitivo de futuro activo será cerapeusain haber de servir.

Ahora bien, el infinitivo de blapto será blapsain haber de perjudicar. Si tratamos de sacar el futuro de apodidomi, es preciso darse cuenta de la reduplicación en el tema de presente, didomi. Por tanto, la auténtica raíz es do, con omega.

Y ahora, ya así es fácilmente reducible el futuro, puesto que sigue las normas vistas. Por tanto, este futuro de indicativo de verbo apodidomi será apodoso. El infinitivo, por su parte, apodosain.

Bien, una vez vistos los infinitivos, tratemos, por ejemplo, ahora de hacer los correspondientes de la voz media. De trefo será Por su parte, el infinitivo de futuro de la voz media de verbo cerapeu será Y si tratamos de formarlo sobre el verbo blapto, el resultado será Finalmente, de apodidomi Pasemos a formar ahora algunas frases. Por ejemplo, podemos decir Apodoso soy toargyrion Apodoso soy toargyrion Te devolveré el dinero Esforzémonos en poner en griego esta frase anterior.

Te devolveré el dinero. Ahora, en voz pasiva, o sea, el dinero te será devuelto por mí. Para ello, debemos fijarnos antes en que el complemento directo pasa a sujeto, sin embargo, como es neutro, no tendrá ninguna alteración.

En su paso de acusativo a nominativo. La forma verbal, tendremos que ponerla en voz pasiva, y para ello deberemos utilizar el sufijo z. Por otro lado, el rativo soy permanecerá igual. Sin embargo, tendremos que construir el complemento agente, es decir, por mí, que se corresponderá con el sujeto en voz activa, yo.

En suma, tendremos en griego la frase, el dinero te será devuelto por mí. Toargyrion soy apodocese tai hip emu. Una nueva frase podríamos construirla así.

Hutos blabson se uk apodosei soy toargyrion. Repárese en el empleo de este participio de futuro blabson con valor final. Hutos blabson se uk apodosei soy toargyrion.

Este, con el fin de perjudicarte, no te devolverá el dinero.